

No soy yo

Miguel, me llamo Miguel y tengo catorce años.

Querido diario, estoy confuso. No me siento yo.

Últimamente siento que no me entiendo, creo que soy un bicho raro o algo parecido, porque no me reconozco.

Ayer, vino una chica a clase, Samanta, y nos visitó porque iba a hablarnos sobre la personalidad.

La personalidad es algo que se forma al cabo de un largo periodo de tiempo, en el que descubres tus aficiones, tu estilo, tus gustos... Es un proceso algo complejo, pero llevadero.

Cuando Samanta se fue, nuestro profesor nos preguntó cuál había sido nuestra conclusión sobre este tema. La mayoría de niños repetían lo mismo diciendo que cada uno tiene su propia personalidad, que todo el mundo era diferente, y ese tipo de cosas que siempre te habrán contado.

Yo creo que la "personalidad" no tiene definición. Ya que esta es algo muy personal.

Después de esta clase, me quedé pensando.

¿Será que aún no he descubierto mi propia personalidad?

¿Por qué todo el mundo tiene tan claro quién es?

¿Qué me está pasando?

Entre en pánico.

No sabía que hacer, no sabía que me estaba pasando.

Intenté relajarme, pero estaba muy nervioso, así que decidí ir a casa de mi mejor amiga después de clase.

Cuando llegué, la madre de Alicia me recibió y me dijo que pasaré al salón, dónde estaba ella.

Traté de contarle lo que me sucedía pero creo que no me estaba entendiendo.

Por mi mente pasaban cosas como:

“¿Me está haciendo caso?”

“¿Pensará que soy demasiado raro?”

“A lo mejor cree que no encajo, que estoy fuera de lugar, que no debería ser mi amiga”

Volví a entrar en pánico.

Lloraba mientras corría hasta casa.

¿Qué me está pasando?

¿Por qué no soy normal?

Llegué a casa, estaba vacía porque mis padres estaban trabajando así que subí hasta mi cuarto y lloré hasta quedarme dormido.

Al día siguiente me desperté y aunque no quisiera, tuve que volver al instituto.

Alicia me preguntó si me pasaba algo, a lo que respondí que no, que no tenía que preocuparse.

Transcurrieron las clases y al llegar el recreo, tras observar lo que me pasaba, llegué a una conclusión, supe lo que me pasaba, o eso creía yo.

Mi hipótesis fue que le estaba dando muchas vueltas a las cosas y lo estaba sobre pensando todo, por eso me sentía tan angustiado.

Finalmente, pasaron semanas y me sentía igual, era como un vacío dentro de mí, me sentía mal conmigo mismo aunque hiciese todo lo que hacía la gente normal.

Acabe yendo al psicólogo del colegio.

La verdad es que el psicólogo se limitó a decirme que volviera a clase y que estaba exagerando las cosas. Me dijo justo lo mismo que yo pensaba, me lo podía haber ahorrado. Y me aconsejó que le contara lo que me estaba pasando a tanta gente como pudiera para poder “normalizarlo”.

Estaba desesperado, y sin nada que perder, se lo conté a mis amigos, familiares y hasta profesores, pero todos me decían que lo único que me pasaba era qué quería dar la nota y llamar la atención, también repetían que me estaba inventado todo.

He descubierto que estoy solo en esto.

Los meses pasaron y después de estar pensando y pensando se me ocurrió que a lo mejor la gente tenía razón.

Así que comenzó a ocultar mis problemas y dejarlos pasar. Hasta que un día, me vi mal, y harto de pensar en los motivos por los que debería ser como todo el mundo, me miré en un espejo. Y vi a una persona maravillosa que había sido silenciada, incomprendida y olvidada por todos.

Me dispuse a fingir que volvía a estar bien, con el objetivo de hacer nuevas amistades que logren entenderme.

Y funcionó. Me encontré con el típico grupo que todo el mundo piensa que es de raritos y que solo hacen cosas aburridas.

Pero realmente creo que conecté con todos y cada uno de ellos.

Y no, no hablamos de cosas aburridas, no somos unos raritos. Somos nosotros mismos y nos entendemos. A veces, la sociedad es malvada y la mayoría de personas son falsas, todos fingen tener una vida maravillosa y que todo el mundo desearía tener, pero realmente su vida está construida de mentiras y falsas amistades.

Supongamos que nuestra vida es un edificio, y por cada planta nueva que se construye cumplimos un año.

Si empiezas a construir tu casa con paredes de papel y una base de cartón, al principio todas tus plantas se verán hermosas, y, como has escogido el camino fácil para construir tu casa y se ve bien, sigues con el mismo método.

Pero habrá un punto, en el que tu casa tendrá tantas plantas, que la base tendrá que soportar un gran peso, pero como la base estaba hecha de papel y cartón, termina derrumbándose, lo que implica empezar de nuevo y perder todo lo que hiciste anteriormente.

Sin embargo, aunque cueste sudor y lágrimas construir tu casa a base de ladrillos y hormigón, cuando esta sea muy alta, permanecerá firme y resistente.

La casa de las personas con una vida perfecta pero falsa, se va a derrumbar, mientras que la casa de las personas reales, se va a aguantar.